

ORIENTACION

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA DE VALDEPEÑAS

ABRIL
5
LUNES

De los trabajos publicados responden sus autores

AÑO III

Redacción y Administración: Sebastián Bermejo, 7 (Izquierda Republicana)

Núm. 55

«ORIENTACION» REAPARECE

Constituyan nuestras primeras palabras un recuerdo, henchido de emoción y cariño, para nuestros hermanos que en los frentes de batalla oponen su muralla de pechos contra la invasión extranjera, especialmente para aquellos camaradas que dejaron un vacío en nuestra redacción al marchar voluntariamente a defender a la verdadera España, y con ella el tesoro inapreciable de sus ideales, recuerdo que lleva el propósito firme de reforzar la austeridad de nuestras conductas, superarnos en el sacrificio y trabajar en la retaguardia en forma tal que nos hagamos dignos de los que, al margen de etiquetas políticas y sindicales, sólo piensan en ganar la guerra, y ganarla cuanto antes para ahorrar vidas y riquezas, seguros que después del triunfo el Pueblo tendrá la revolución que estime necesaria para liberar a los trabajadores del yugo ominoso a que les tuvieron sometidos los antiguos explotadores.

¿Qué será «ORIENTACION» en esta su segunda etapa? Sólo y exclusivamente lo que demandan los momentos graves y las horas difíciles porque atraviesa la República. Nuestro periódico, el que nació como un grito de rebeldía contra la reacción y el caciquismo del bienio negro, el que sufrió persecuciones por decir la verdad, servirá, sin abdicar de sus postulados como órgano de Izquierda Republicana, la causa del Pueblo, que equivale a servir los intereses de la España leal; nuestro periódico, que a tantos adversarios tuvo que combatir y flagelar con dureza antes de la sublevación militar, declara solemnemente que hoy no tiene más enemigo que uno: al fascismo, adversario común de socialistas, republicanos, anarquistas y comunistas; nuestro periódico, intérprete genuino del Frente Popular, defensor leal del mismo, a veces con lealtad que perjudicó intereses de nuestro partido, —sacrificio que no todos son capaces de ofrecer—, repetirá asistentemente la consigna de obedecer al Gobierno y respetar sus órdenes, seguros de que tal obediencia, que ha de estar, no en las palabras, sino en los hechos, será el camino que conduzca al triunfo definitivo de todas las fuerzas del Frente Popular contra el fascismo criminal que ha convertido a nuestro país en ruinas y ha llenado de tragedia tantos hogares españoles.

Haremos política de la victoria y no regatearemos esfuerzo ni sacrificio para defender la República y la independencia de nuestra patria. Nuestro lenguaje será el propio de un partido antifascista, de limpia ejecutoria política, que tiene su martirologio, y que no ha escatimado, ni escatimará, los sacrificios que el Gobierno legítimo le reclama para lanzar de nuestro territorio a las hordas salvajes que esa pareja de farsantes, Hitler y Mussolini, han traído a España para repetir lo de Abisinia, pareja de bandoleros a quienes la historia considerará en su día, en mérito a la justicia, como los dos tiranos más siniestros que parió la Humanidad para el escarnio y mofa de sus altos valores morales.

Nuestro saludo de hermano a «Tribuna Libre», órgano de las Juventudes Unificadas. Juntos codo con codo, laboraremos por la misma causa y unidos, si es preciso, señalaremos, aunque nos sea doloroso, aquellos errores que estorben el triunfo de la República democrática, denominador común de todas las fuerzas del Frente Popular.

La Redacción

La farsa Diplomática

¿Cuándo va a terminar la ridícula comedia del «Comité de no intervención»? ¿Cuándo la truhanería diplomática va a saciarse de oro español y, lo que es más trágico, de sangre generosa de nuestros hermanos? ¿No ha sido suficiente testimonio la derrota del ejército italiano en los campos de la Alcarria, donde los sicarios del «duce» han hecho honor, con su fuga vergonzosa, a su historia de cobardes, para que las Democracias crean llegada la hora de tener un gesto digno? ¿No está plenamente demostrado, con documentos fehacientes, el descaro de Mussolini mandando un ejército regular para sojuzgar a nuestro pueblo e implantar el fascismo en España? ¿No son aún bastantes los crímenes de los aviadores alemanes e italianos, crímenes que han hecho correr la sangre inocente de millares de mujeres y niños por las calles de todos los pueblos españoles, para que las naciones defensoras del derecho de gentes se alzarán enérgicas contra esa pareja siniestra de asesinos, Hitler-Mussolini, que en sus ruinas imperialistas tratan de levantar un incendio que amenaza arrasar todas las democracias del Occidente europeo?

¡Basta ya de sarcasmos sangrientos! España es un pueblo demasiado serio para aguantar ironías tan crueles. Conscientes del deber que nos marca la ruta de nuestro Destino, lucharemos hasta el fin contra el fascismo de dentro y de fuera y cuando consigamos la victoria, que será solo nuestra, habremos señalado al mundo cómo se defienden los altos valores de la humanidad.

En cuanto a otro orden de causas, no nos interesa el Control. La guerra cuesta ríos de oro y la única manera de hacerla económica es dejar abiertas las puertas para que entren muchos cuerpos de ejército italianos. Con una condición, que traigan buen armamento; que nosotros, con la valentía que nos es peculiar, se lo arrancaremos cuando volvamos a hacerles morder el polvo de la derrota.

Rogamos a quien reciba este semanario y no desee ser suscriptor, lo devuelva indicando su nombre, a nuestra Redacción. Asimismo, interesamos el aviso de los que por cualquier motivo no lo hayan recibido y quieran ser suscriptores

PALPITACIONES JUVENILES

El afán justificado de conseguir la unificación de todas las fuerzas antifascistas, bien encuadrándolas en organizaciones potentes de conformidad con su pensamiento ideológico, bien estructurando un sistema que posibilite el mayor rendimiento en el presente y sea una garantía del futuro, es problema de singular importancia.

Destaca en primer término y con relieve insospechado la magnífica labor que a tal efecto realizan las juventudes de todas las tendencias. Desde el formidable Congreso de las Juventudes Socialistas Unificadas celebrada en Valencia no pasa un solo día sin que voces señeras del movimiento juvenil español no marquen directrices para que dicha unificación sea pronto una definitiva y espléndida realidad. Puede asegurarse que por su clara y recta intención, como por su desinterés— patrimonio generoso de las conciencias honradas— la unificación de las Juventudes está virtualmente conseguida. Las matizaciones y los detalles nada representan en el movimiento. La voluntad acerada de la juventud y su pensamiento elevado son garantía de que la unión está conquistada.

Conviene sin embargo difundir a todos los vientos y por todas las zonas de la España leal cuales han sido los fundamentos de su aspiración. Y también las finalidades morales y humanas que los inspiran ¡que no estamos tan sobrados de afirmaciones generosas para desecharlos!

Inspira los propósitos de la Juventud antifascista española un deseo nobilísimo de asegurando el presente, orientar y fortalecer el porvenir. ¡Ahí es nada! Ganar la guerra y conservar la paz. En el país y en el espíritu. No solo vencer al enemigo, sino establecer las bases de amistad permanente y eficaz en los triunfadores. Que se acaben las suspicacias y los celos de hoy y para mañana. Primero triunfar sobre el enemigo. Aplastar, Destruirle. Después sumar el mayor número de esfuerzos y reconstruir España, entre todos y para todos, sin predominio de nada, ni de nadie. Y esto solo puede lograrse con la unión inquebrantable de la fuerzas antifascistas. Que admirable ejemplo de clarividencia. Y después, una vez establecidas estas condiciones, a señalar normas de futuro. ¡Que no sea el día de la Victoria, el primero de los que dolorosamente habría de recorrer el pueblo español, si continuase el estado de ceguera en que muchos viven! Los que ahora luchan unidos, mañana deben estar vinculados a la reconstrucción de España. Y todo esfuerzo para conseguirlo nos pareciera insignificante, toda oposición miserable.

No pueden ser más dafanas y elogiables las intenciones de la Juventud. Quienes por tener alma vieja no sepan responder a este llamamiento habrá que apartarles de nuestro lado. A las buenas o a las malas. Que muchas veces, como dijo el visionario de Florencia «a ciertas sinrazones, solo la razón contundente del puño convendría». Y no están los tiempos para locuras, especialmente en España donde son tantos los que no razonan.

Precisa apoyar sin reservas a la Juventud y sobre todo en el empeño de asegurar un respeto absoluto y una cordialidad sincera entre todas las organizaciones antifascistas. Cuando tanta gente que por su posición y por su edad no sabe comportarse, que sean los jóvenes quienes enseñan un poco de urbanidad es altamente aleccionador. ¡El que quiera aprender, motivos tiene para hacerlo!

Pero el tema es muy sugestivo para tratarlo en pocas líneas. Lo comentaremos otro día. Mientras en tanto convendría ir preparando el ánimo para la obra magnífica a que nos convoca la juventud española o sea a la creación de una nueva España y de una nueva moral. ¡Que después de tantos siglos de hipocresía y fariseísmo buena faltanos hace..!

Miguel S. Andrés